



# ANÁLISIS LINGÜÍSTICO PARA ESTABLECER LA EXISTENCIA DE COACCIÓN EN EL DISCURSO DE UN ACUSADO POR LOS ATENTADOS DEL 17A

LINGUISTIC ANALYSIS TO DETERMINE THE EXISTENCE OF COERCION IN THE DISCOURSE OF ONE OF THE ACCUSED FOR THE 17A ATTACKS

Sheila Queralt  
Directora Laboratorio SQ-Lingüistas Forenses  
sheila.queralt@cllicenciats.cat

Roser Giménez  
Investigadora Univ. Barcelona y Laboratorio  
SQ-Lingüistas Forenses  
roser.gimenez@cllicenciats.cat

## PALABRAS CLAVE / KEY WORDS

Lingüística Forense / Terrorismo / Discurso yihadista / Responsabilidad criminal / Coacción.

Forensic Linguistics / Terrorism / Jihadist discourse / Criminal liability / Coercion.

## RESUMEN / ABSTRACT

En este artículo analizamos lingüísticamente el discurso de uno de los jóvenes implicados en el atentado 17A utilizando los modelos lingüístico-pragmáticos de Brown y Fraser (1979) y Fuentes Rodríguez (2009). El objetivo es determinar si su participación en tres vídeos fue planificada y realizada bajo coacción, tal y como declaró en el juicio. Los resultados indican que las características discursivas y lingüísticas son las habituales en una conversación espontánea, informal y coloquial entre amigos o conocidos.

This paper analyzes the discourse of one of the young men involved in the 17A attacks from a linguistic perspective through the linguistic-pragmatic models put forward in Brown and Fraser (1979) and Fuentes Rodríguez (2009). It aims to determine whether his participation in three recordings was planned and carried out under duress, like he testified in court. The discursive and linguistic features identified correspond to those of an unplanned, informal and casual conversation among friends or acquaintances.



## INTRODUCCIÓN

El 17 y el 18 de agosto de 2017 (17A), se cometieron los atentados de Barcelona y Cambrils, el segundo mayor ataque yihadista en España, superado en número de víctimas solo por la atrocidad del 11 de marzo de 2004 (11M) en Madrid. El juicio a tres de los presuntos implicados en los hechos empezó el 10 de noviembre de 2020 en la Audiencia Nacional y quedó visto para sentencia el 17 de febrero de 2021.

En la primera sesión del juicio, se visionaron tres grabaciones tomadas por uno de los supervivientes de la explosión de Alcanar, Mohamed Houli Chemlal, uno de los acusados en el juicio. Mohamed Houli afirmó en sus primeras declaraciones que grabó las escenas en que sus conocidos preparaban explosivos bajo coacción y el efecto de alguna sustancia desconocida. Además, declaró que sus intervenciones en los vídeos fueron planificadas por los terroristas. Cabe señalar que el Artículo 20 del Código Penal contempla tanto la coacción como la intoxicación como atenuantes que podrían llegar a eximir a un sujeto de su responsabilidad criminal.

La lingüística forense, cuyo propósito es contribuir directamente a investigaciones policiales y judiciales, ha tratado el discurso de organizaciones terroristas (Shuy, 2010 y Fitzgerald, 2004). Además, Shuy (2010: 560) defiende el análisis temático de las pruebas lingüísticas como herramienta útil pa-

ra obtener indicios sobre las intenciones de los sospechosos y defiende que la semántica y la pragmática pueden contribuir a investigaciones sobre posibles actos terroristas. Un análisis lingüístico que contemple el contexto en que se produjeron las muestras puede resultar crucial para dar con información relevante para la investigación que, en ausencia de dicho análisis, suele pasar desapercibida (Shuy 2010: 573).

## OBJETIVO Y METODOLOGÍA

Este estudio explora el discurso de los jóvenes yihadistas que interactúan en tres vídeos exhibidos en la primera sesión del juicio para determinar si Mohamed Houli participó en la interacción bajo coacción. En los vídeos aparecen tres de los jóvenes responsables de los atentados manipulando explosivos. Analizamos su interacción desde la lingüística pragmática, entendida como el «estudio integral e integrado de los fenómenos lingüísticos en su contexto, contemplando la interacción entre características microestructurales y macroestructurales o dependientes de la situación» (Fuentes Rodríguez, 2009: 65).

Usamos la definición de situación comunicativa de Brown y Fraser (1979) y la propuesta de análisis lingüístico-pragmático de Fuentes Rodríguez (2009) para analizar la interacción en relación con la situación comunicativa en que se produjo. En el modelo de Brown y Fraser (1979: 35), los componentes de la situación comunicativa son la



escena y los participantes. La escena se compone del entorno (que incluye los testigos, la ubicación y el tiempo) y el propósito (compuesto por el tipo de actividad realizado y su contenido). El análisis de los participantes considera los individuos que participan en la interacción (como individuos con características estables y temporales pero también como miembros de categorías sociales), así como las relaciones (interpersonales y asociadas a sus roles) que se establecen entre ellos. Así, esta propuesta permite relacionar los aspectos discursivos con componentes extralingüísticos.

La propuesta analítica de Fuentes Rodríguez (2009) estructura en un solo modelo elementos de la Lingüística textual, la Teoría de la argumentación de Anscombe y Ducrot (1994), la Teoría de la enunciación de Ducrot (1986), la Teoría de los actos de habla de Austin (1978) y Searle (1994), la Teoría de la relevancia de Sperber y Wilson (1996) y la etnometodología (Fuentes Rodríguez, 2009: 69) y consta de tres niveles (nivel palabra, sintagma y discursivo). En cada uno se observan distintas características de los textos en relación con su situación comunicativa.

## ANÁLISIS Y RESULTADOS

### Modelo de Brown y Fraser

#### Propósito

Mediante su interacción, los jóvenes llevan a cabo dos actividades comunicativas. Por un lado, charlan distendidamente. Por otro, envían un mensaje a

los dos grandes colectivos que conforman sus destinatarios, a quien se refieren como *sus hermanos* y *los enemigos de Dios*, respectivamente. Fanjul Fernández (2015: 6) indica que esta duplicidad de destinatarios caracteriza varios vídeos producidos por terroristas yihadistas, que provocan emociones diferentes (miedo e ira o aceptación y exaltación) a sus receptores, dependiendo del grupo al que pertenezcan.

Por tanto, sus objetivos son (a) reforzar el grupo que conforman, sus identidades como miembros de este grupo y las relaciones interpersonales que los unen; y (b) conseguir reconocimiento por parte de sus *hermanos* y causar temor entre *los enemigos de Dios*. Para alcanzarlos, activan distintos roles en la interacción: el de «compañero» (mostrando solidaridad entre ellos, por ejemplo, riendo o ampliando el contenido aportado por otro interlocutor), el de «buen musulmán» (por ejemplo, afirmando que sus acciones responden a sus obligaciones religiosas) o el de «soldado» (describiéndose como miembros de uno de los grupos enfrentados en un conflicto bélico).

Así, realizan varias tareas. No solo mantienen una conversación informal entre conocidos o amigos, sino que también divulgan una noticia entre *sus hermanos* y, a la vez, advierten a *los enemigos de Dios*. El tema es siempre el mismo: estos jóvenes planean ejecutar ataques en que usarán los explosivos que están preparando.



Observando la organización secuencial de la interacción y, concretamente, las intervenciones de Mohamed, vemos que participa activamente en la construcción del discurso, ya que contribuye a la interacción repetidamente. Desarrolla los argumentos de sus interlocutores, incluso sin que le cedan el turno de palabra o le inviten a participar explícitamente.

#### *Entorno*

El carácter informal de la interacción está relacionado con el lugar donde transcurre, la casa que los jóvenes usaron como centro de operaciones, un lugar privado con el que están familiarizados. Se da en algún momento previo a la explosión, días antes de los atentados, y «en presencia» de los destinatarios del vídeo, que son múltiples: (a) *sus hermanos*, que apoyan sus acciones, (b) *sus enemigos*, que no las apoyan, y (c) los agentes del orden y juristas que participan en la investigación y en el juicio. Los interlocutores se muestran conscientes de los distintos testigos en afirmaciones como «Esto, hermanos, no cuesta nada de hacer» o «Esto va dirigido a los enemigos de Dios».

#### *Participantes*

Los tres interlocutores que aparecen en las imágenes y el cuarto, el joven que las toma, comparten ciertas características: son hombres, de edad parecida (entre 22 y 24 años), nacidos en Marruecos (excepto Mohamed Houli, nacido en Melilla), han vivido mucho tiempo en España, aparentemente per-

tenecerían a la misma clase social (media-baja) y compartirían una ideología en que una determinada interpretación extrema y sesgada de la religión islámica tiene mucho peso.

Algunos de estos rasgos se correlacionan con los usos lingüísticos. Por ejemplo, a lo largo de las grabaciones alternan entre códigos, no solo entre español peninsular y árabe marroquí («*Allah* nos ha prometido el *janna* y a vosotros os ha prometido el infierno *adab Allah, alhamdulillah*»), sino también con enunciados en catalán («*Us esteu cardant en un... en un berenjenal que no sabeu on us poseu*»). Además, su español muestra rasgos de contacto con el catalán («Sin esto no puedes *aconseguir* esto» o «Esto es una granada de mano *improvitzada* [...]»).

#### *Relaciones*

Se observa cierta cercanía entre los interlocutores, característica de interacciones entre iguales en ambientes informales (Hidalgo Navarro, 2003: 368). Lingüísticamente, se aprecia en la ausencia de marcas de cortesía y de formalidad (como el tratamiento de *usted* o el uso de atenuadores como *por favor*), que indicarían una relación más distante y desigual entre ellos; en la superposición de turnos de habla y en mecanismos que denotan confianza y solidaridad (risas, co-construcción del discurso, ausencia de comentarios negativos, etc.).

Las relaciones discursivas construidas y reforzadas mediante

*Por un lado, charlan distendidamente. Por otro, envían un mensaje a los dos grandes colectivos que conforman sus destinatarios.*



la interacción no son jerárquicas, sino horizontales. No existen discrepancias entre los interlocutores y ninguno ejerce autoridad sobre otros (no hay enunciados prohibitivos o en imperativo, ni actos de habla como órdenes, correcciones o reprimendas). No se matizan ni cuestionan las intervenciones de otros, sino que se utilizan para proseguir la co-construcción del discurso. A nivel de cohesión argumentativa, nuevos argumentos se concatenan o yuxtaponen a los anteriores, de forma que el discurso se desarrolla como una bola de nieve, que va creciendo al recoger las

te sus enunciados entre risas, lo cual caracteriza las conversaciones entre iguales y puede transmitir solidaridad y colaboración (Bolaños Carpio, 2010). Además, se sirve de la repetición y usa la partícula *vale* para indicar que ya está grabando. Estas características son propias del habla coloquial, típicamente no planificada (Hidalgo Navarro, 2003: 368).

#### *Nivel sintagma y discursivo*

Mohamed Houli vincula alguno de sus enunciados a los ya emitidos por sus interlocutores mediante la conjunción *y que*, en el habla oral, suele concatenar



contribuciones sucesivas de los interlocutores. La investigación del caso reveló que los participantes se conocían hacía tiempo, que coincidieron en el colegio y que algunos de ellos eran hermanos.

#### **Modelo Fuentes Rodríguez**

##### *Nivel palabra*

Mohamed Houli a menudo emi-

elementos discursivos. De este modo, señala que su enunciado sigue al de su interlocutor y lo completa («*Y hace mucho daño*»).

La falta de planificación también explicaría la respuesta que generan en más de una ocasión las intervenciones de Mohamed en sus interlocutores: la



interjección *ieh?* o *iah?* Esta indica que no han oído o comprendido bien lo enunciado por Mohamed, quizá porque no esperaban su aportación, y cumple la función de solicitar que repita o reformule su enunciado.

Así pues, el análisis muestra que las características lingüísticas y pragmáticas de las intervenciones de estos jóvenes se corresponden con las de un intercambio entre conocidos, unidos por una relación de confianza que permite interrumpir al otro, mostrar solidaridad abiertamente, ampliar la información precedente sin mecanismos de cortesía, etc. El registro utilizado por Mohamed y sus interlocutores es informal y sus intervenciones contienen marcas lingüísticas típicas de la falta de planificación que caracteriza el habla coloquial.

En una situación en la que un hablante teme a sus interlocutores o desconfía de ellos, como sucede habitualmente cuando es coaccionado para que participe en una conversación mediante intervenciones planificadas, parece difícil que dicho hablante intervenga libremente en la interacción. En cambio, Mohamed toma la iniciativa, por ejemplo, cuando está grabando a uno de los terroristas que lleva puesto un cinturón de explosivos y, al ver que este mira a la cámara y sonríe, posando como si lo estuvieran fotografiando, Mohamed le pregunta «¿Qué hace esto?». El terrorista, relajado, le responde *iah?* y Mohamed,

lejos de mostrarse intimidado por la reacción aparentemente amigable de su interlocutor, repite entre risas su pregunta. Al final de esta escena, después de mostrar el cinturón alrededor del joven, Mohamed vuelve a contribuir a la interacción, esta vez con un halago, un juicio de valor positivo que refuerza la relación con su interlocutor: «Te queda bien, *ieh?*».

## CONCLUSIONES

Ni las intervenciones de Mohamed ni las reacciones a ellas de sus interlocutores muestran características lingüísticas que indiquen tensión o distancia entre ellos, como cabría esperar si lo hubieran coaccionado para que grabase los vídeos, sino que el ambiente parece distendido y las aportaciones de Mohamed son recibidas positivamente por sus interlocutores. Las características discursivas y lingüísticas observadas se corresponden con las habituales de la conversación espontánea, informal y coloquial entre amigos o conocidos.

De los resultados se desprende la relevancia de esta metodología de análisis para la lingüística forense. Concretamente, para la perfilación lingüística y discursiva de presuntos terroristas. Mediante estudios como este, la lingüística forense puede resultar crucial para la valoración judicial de posibles circunstancias atenuantes o agravantes, o para la preparación de preguntas en entrevistas policiales o procedimientos judiciales. ■



## BIBLIOGRAFÍA

- Anscombe, J. C. y Ducrot, O. (1994). *La argumentación en la lengua*. Gredos.
- Austin, J. L. (1978). *How to do things with words*. Harvard University Press.
- Bolaños Carpio, A. (2010). La risa: elemento regulador del flujo conversacional *InterSedes: Revisa de las Sedes Regionales*, 20(11), 22-35. <https://www.redalyc.org/pdf/666/66619992002.pdf>
- Brown, P. y Fraser, C. (1979). Speech as a marker of situation. En Giles, H. y Scherer, K. (Eds.). *Social markers in Speech* (pp. 33-62). Cambridge University Press.
- Ducrot, O. (1986). *El decir y lo dicho: polifonía de la enunciación*. Paidós Ibérica.
- Fanjul Fernández, M. L. (2015). El mensaje persuasivo radical: yihadismo y redes sociales. *Documento de Opinión IEEE* 115/2015.  
[http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2015/DIEEEO115-2015\\_Yihadismo\\_RRSS\\_MLuisaFanjul.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO115-2015_Yihadismo_RRSS_MLuisaFanjul.pdf)
- Fitzgerald, J. R. (2004). Using a forensic linguistic approach to track the Unabomber. En Campbell, J. H. y Denivi, D. (Eds.). *profilers* (pp. 193-221). Prometheus Books.
- Fuentes Rodríguez, C. (2009). El análisis lingüístico desde un enfoque pragmático. *Estudios de Lingüística: Investigaciones lingüísticas en el siglo XXI* (Anexo III), 63-102.  
[https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/15283/1/ELUA\\_monografico\\_2009\\_04.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/15283/1/ELUA_monografico_2009_04.pdf)
- Hidalgo Navarro, A. (2003). Microestructura discursiva y segmentación informativa en la conversación coloquial. *Estudios de Lingüística*, 17, 367-385.  
<https://doi.org/10.14198/ELUA2003.17.20>
- Searle, J. (1994). *Actos de habla*. Planeta De Agostini.
- Shuy, R. W. (2010). Terrorism and forensic linguistics. Linguistics and terrorism cases. En Coulthard, M. y Johnson, A. (Eds.). *The Routledge Handbook of Forensic Linguistics* (pp. 558-575). Routledge.
- Sperber, D. y Wilson, D. (1996). *Relevance. Communication and Cognition*. Blackwell.

**CRIMINOLOGÍA Y  
SEGURIDAD  
CORPORATIVA**

CURSO ABIERTO. MÁS INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES EN:  
[HTTP://CSEC-FORMACION.ES/](http://CSEC-FORMACION.ES/)

DEL 2 DE NOVIEMBRE  
AL 2 DE DICIEMBRE DE 2022

**CSEC**  
CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS CRIMINOLÓGICOS

